

Capítulo 20

**Incorporación de nuevos
estamentos profesionales en la
toma de decisiones periodísticas
con la incorporación de las
Nuevas Tecnologías* .**

Dr. Manuel López López.
Universidad Autónoma de Barcelona.

* Intervención tenida en el “VII Congreso y Asamblea de la Sociedad Española de Periodística (SEP)”, celebrado en Sevilla entre los días 7 y 9 de marzo de 2002, cuyo texto original fue presentado como comunicación.

Desde la adaptación de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación (NTC) a las empresas periodísticas del sector del papel (diarios y revistas) y del sector de lo audiovisual (radio y televisión), proceso iniciado a principios de los años ochenta, la toma de decisiones ha dejado de ser un monopolio de los periodistas para dar paso y protagonismo a diferentes estamentos profesionales que, desde su especialización, están modificando el proceso de *gatekeeperismo*¹.

En éstos últimos veinte años hemos asistido a una severa modificación de la base redaccional que ha pasado de tener casi exclusivamente periodistas a contar también con técnicos en sistemas informáticos, especialistas en Bellas Artes (diseño, maquetación, infografía), fotógrafos procedentes de escuelas y/o academias no universitarias, editores (procedentes de facultades de periodismo y de carreras de humanidades y diferentes filologías). La incorporación más inmediata que se anuncia es la de los documentalistas con nivel universitario. Universidades como la Autónoma de Barcelona están licenciando ya a las

¹ Gaetekeeperismo: de Gatekeeper, el portero, el que vigila la puerta, el que permite abrir y cerrar un, digámoslo así, un recinto, en este caso la agenda periodística. Se habla inicialmente de gatekeeper por parte de *William F. Degeorge* (uno de los principales investigadores en este tipo de temas) ('*Conceptualization and Measurement of Audience Agenda*', publicado en el *Mass Communication Yearbook de 1981*) y el concepto se incorpora plenamente a la teoría de la comunicación periodística desde el momento en que la complejidad en la toma de decisiones viene confirmada por el impacto de la informática y de las telecomunicaciones. Ver bibliografía recomendada.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

primeras promociones que se incorporarán de inmediato a las redacciones de los grandes medios de comunicación de masas.

Pasaron los tiempos en que el periodista era el amo y señor de la redacción. El que imponía criterios, tomaba decisiones y organizaba la producción.

Ahora son diferentes especialistas los que toman decisiones, aunque hayan llegado de procedencias académicas no periodísticas pero, la verdad, nadie les ha regalado nada.

La hipótesis de trabajo de ésta comunicación es que el periodismo está dejando de ser un recinto privado de los periodistas para pasar a ser un ámbito en el que la toma de decisiones se está estableciendo ya, y se consolidará, a través del debate en el seno de equipos polivalentes. A través de equipos, insistimos, en que la aportación de los miembros de diferentes procedencias pueden enriquecer el producto final.

Mi hipótesis de trabajo es que los equipos redaccionales polivalentes son ya una realidad constatable en los grandes medios y que responsabilidad de los periodistas y de las facultades de periodismo es que esos equipos estén dirigidos y coordinados, esta vez sí, por periodistas.

UN POCO DE HISTORIA: CUANDO EL PERIODISTA ERA AMO Y SEÑOR

Desde los inicios del periodismo moderno (mediados del s. XIX) hasta los principios de los años 70, del siguiente siglo, el XX, los periodistas era, efectivamente, los casi únicos y exclusivos dueños y señores de la redacción.

En las salas de redacción de los medios escritos de aparición diaria sólo podía encontrarse a “escritores” y “reporteros” (writing & reporting). Que aquí

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

conocíamos como periodistas de mesa y periodistas de calle (o corresponsales más o menos alejados de la ciudad base del medio).

Pero la renovación en las artes gráficas iba a cambiar substancialmente el panorama a partir de finales de los años sesenta y principios de los setenta. El plomo dio paso al offset. Las linotipias, al teclado. Desde aquellos primeros cambios hasta ahora sólo se ha mantenido intocable el proceso final de producción de un diario: la impresión y la distribución, todo ello sobre la base del papel.

La aparición del offset empezó a deparar otro escenario: los talleres tenían los días contados, al menos como veníamos conociéndolos hasta entonces.

Incluso cambió el color del uniforme de los técnicos en artes gráficas: del uniforme de pantalón y camisa azul oscuro se pasó a la bata blanca de los tecleadores y montadores de los ya limpios talleres.

Pero en redacción seguía habiendo únicamente periodistas.

A mediados de los años setenta del siglo pasado la informática entró de forma muy cauta en los medios, aunque en gran parte lo hizo por la puerta falsa: en la administración de los periódicos.

Casi de inmediato aparecieron los grandes programas de tratamiento de texto y eso significó que el digitalismo se abría paso hacia las salas de redacción.

Los directores de los medios escritos fueron convocados por las empresas para ser informados de la novedad: serían los periodistas los que escribirían directamente los textos que, recogidos en las tejas, se convertirían en cilindros para impresora.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

Adiós a los oficiales de talleres. Y se inició el proceso de desaparición del proceso artesanal de los periódicos. Desaparecieron cajistas, linotipistas, correctores y aprendices.

Ya no hacía falta que desde talleres subieran a redacción a buscar las cuartillas: no había cuartillas. Era inútil que alguien picara en linotipia los originales de los periodistas: eran los propios informadores quienes lo hacían. Consecuentemente se despidió también a los correctores y aprendices.

Entre 1974 y 1984, aproximadamente, desaparecieron buena parte de los talleres de prensa en España, Europa y Mundo. Y entró la informática en la redacción.

Todo el proceso de producción periodística parecía que iba a recaer en manos de los periodistas. Nadie pondría ni sacaría una coma. Adiós a los errores: Craso error. Aparecieron errores por doquier porque los periodistas se habían acostumbrado a que alguien, dos pisos más abajo, cuidara del acabado final.

Fue inevitable recuperar un viejo oficio: el de los correctores, ahora denominados editores e incorporados a la sala de redacción.

Los editores han ido asumiendo el oficio de corregir y el de cuadrar páginas. Muchos editores fueron recuperados de los talleres y otros fueron creados desde la propia profesión.

Dos categorías profesionales eran las asumían la producción periodística: la de los periodistas y la de los editores. Pero una tercera se estaba consolidando de forma paralela: la de los técnicos en informática asimilados a periodistas.

LA TECNOESTRUCTURA: TODO UN PROBLEMA

Los directores de medios y sus periodistas habían aprendido, en el período 1978 a 1984, a utilizar diferentes programas de tratamiento de texto (atex, wang, word...) pero en cuanto surgía un problema con el sistema debían llamar a los técnicos.

Poco a poco los expertos en informática asumieron el hecho de que eran imprescindibles en la redacción. Además, tras el programa de tratamiento de textos las empresas empezaron a adquirir otros más complejos para compaginar, incorporar imágenes, tratar fuentes ajenas, etc.

En un momento dado sólo los técnicos eran capaces de asegurar que el periódico saliera a su hora. Lógicamente el director y el gerente consideraron que su puesto estuviera cerca del poder de decisión, o muy cerca. Y se lo tomaron muy en serio. Algunos técnicos en sistemas informáticos son hoy redactores-jefes de secciones sobre las que hace poco tiempo apenas tenían idea alguna.

La secuencia histórica se ampliaba: a los periodistas y editores se unían los técnicos en sistemas, que en mi tesis doctoral² pasé a calificar como “tecnoestructura”, o gente de la estructura técnica. La conclusión de que los tecnoestructurales iban a ser importantes no es algo que deduje yo sólo. En Estados Unidos, a principios de los años sesenta -momento en que se incorpora masivamente la informática a la gestión de las fuerzas armadas-, los altos mandos tuvieron que apoyarse en los jóvenes capitanes recién salidos de las academias para entender los sistemas basados en el digitalismo.

En un momento determinado parecía que en el ejército de los EEUU mandaban más los capitanes que los generales. Hubo que educar a los generales.

² LÓPEZ, Manuel: *Impacte de las NTI en La Vanguardia i El Periódico de Catalunya...* Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 1992.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

Algo así debía haber pasado en el periodismo, pero no hemos sido tan cumplidos³.

Periodistas (PE), editores (ED) y ahora tecnoestructurales (TEC). Una fórmula (PE+ED+TEC) que iba a ampliarse de inmediato.

Llegaba Macintosh.

LOS MACINTOSH OBLIGAN A CONTRATAR A ESPECIALISTAS (BELLAS ARTES LLAMA A NUESTRAS PUERTAS).

A mediados de los años ochenta aparecen ordenadores personales con programas de diseño altamente satisfactorios. Pero los periodistas apenas estaban preparados para asumir su utilización. Fueron los informáticos y, muy especialmente, licenciados o estudiantes de bellas artes los que ocuparon un cierto porcentaje –ciertamente importante– de las recién creadas secciones de maquetación.

Los periodistas, mientras tanto, a lo nuestro: a buscar noticias y escribirlas.

Los maquetistas informáticos son los descendientes directos de los diseñadores de páginas que esbozaban a vuelapluma unas páginas calculadas, aproximadamente, con los viejos tipómetros. Si después, en talleres, sobraba alguna línea, sería el cajista el que cortara por donde le diera a entender su oficio.

³ El director de uno de los más importantes medios escritos de Madrid sólo empezó a utilizar Internet cuando la directora de la edición digital hizo que la empresa le instalara en casa un ordenador personal. Al principio sólo lo utilizaron sus hijos, hasta que el director, curioso al fin, se sentó ante el teclado. A las pocas semanas dio los medios suficientes como para que la edición digital pudiera realizarse con los medios adecuados.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

Pero con los programas de maquetación no había línea que sobrara, ni título que no encajara. Antes era fácil cambiar de familia tipográfica o de cuerpo. Pero ahora, en aquel momento, no. ¿Por qué? Por la incipiente aparición de las normas de estilo, tanto redaccionales como gráficas.

El rediseño de los medios vino de la mano de un incipiente maridaje entre diseñadores (bellas artes, publicidad, etc) y periodistas.

La fórmula matemática se iba ampliando: PE+ED+TEC+MAC).

LA ORGANIZACIÓN DE LA REDACCIÓN SE REESTRUCTURA: NUEVOS CONVIDADOS A LA MESA DE TRABAJO

Si en la redacción nuevas profesiones iban asumiendo viejas (y nuevas) funciones, era lógico que el proceso de toma de decisiones resultara modificado en su esencia.

Recuérdese que los consejos de redacción clásicos estaban formados por periodistas hasta que se inició el proceso de reconversión tecnológica.

La toma de decisiones había sido una labor dura y difícil hasta ese momento. Los directores y sus equipos, los propios periodistas de base, habían tenido que elegir entre muchos temas para definir la agenda temática del día.

Según mis cálculos⁴, a mediados de los años ochenta un periódico se veía obligado a elegir entre unas 1500 noticias para depositar unas 150 (como máximo) en las páginas de su medio.

El proceso de determinación de la agenda temática empezó a verse alterado porque los nuevos profesionales tenían mucho que decir. Al igual que

⁴ LOPEZ, Manuel: *Cómo se fabrican las noticias*. Paidós, Barcelona, 1995.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

en televisión, con la figura del jefe de atribuciones⁵, en la prensa diaria los maquetistas empezaron a incidir al ganar espacio para sus cada vez más brillantes producciones.

Téngase en cuenta que a principios de los ochenta el periodismo escrito empieza a plantear una frontal batalla para no perder más lectores ante la fuerza de la TV, cada vez más presente gracias al color y al incremento del nivel de vida que permite que cada familia pueda disponer de dos o más aparatos.

Los maquetistas (también diseñadores) empiezan a imponer lo que en algunas ponencias ha sido calificado como dictadura: la dictadura del compaginado. Les dicen a los periodistas que han de escribir menos, titular con menos palabras y fragmentar los textos a través de informaciones complementarias, más conocidas en el argot periodístico por “despieces”.

Y, además, el proceso de producción empieza a castigar a aquellas secciones que no cierran páginas con la debida puntualidad. Se establecen pactos entre diseñadores y jefes de sección que llevan a alterar el orden lógico de la secuencia de toma de decisiones. Todo ello a espaldas de la dirección, que no llega a entender la complejidad de proceso de producción y se atrinchera en el diseño de la portada y en plantear una buena estrategia de la sección de opinión.

Serán los *gatekeepers* de segundo nivel –redactores/jefe y jefes de sección- los que asumen el reto diario de batallar con las secciones de maquetación y edición, suplicando, además, a los tecnoestructuralistas para que atiendan sus necesidades en caso de caída del sistema.

⁵ Jefe de atribuciones, o de asignaciones. Se trata del Gatekeeper que decide dar una cámara o un helicóptero para cubrir una noticia. Si lo hace, otra noticia se quedará sin esos medios.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

Tanta complejidad ha comportado que el equipo de dirección de los periódicos, lo que comúnmente denominamos “staff” disponga de subdirectores cuya procedencia no es ya del sector del periodismo.

No hay medio de cierta importancia que no tenga un director adjunto o un subdirector de arte; un subdirector de sistemas (o equivalente) y un subdirector de edición.

Esta complejidad ha llevado a que uno de los subdirectores de El País me haya confesado –para sorpresa mía- que en estos momentos un profesional de la informática con 28 años pueda imponer decisiones periodísticas porque es el único que sabe como ejecutar programas recién adquiridos por su empresa.

NUEVO NIVEL PROFESIONAL PARA EL FOTÓGRAFO

El proceso de adscripción de nuevos profesionales viene acompañado por la revitalización de especialidades poco tenidas en cuenta durante muchos años. Me refiero, en este caso, a la de los fotógrafos.

Los fotógrafos han sido una categoría profesional absolutamente proletarizada desde el momento en que la impresión en offset permite incorporar imágenes de mayor calidad que las emitidas hasta entonces por los medios impresos.

Cada periódico diario de información general podía tener uno o dos fotógrafos hasta mediados de los setenta, pero a partir de ese momento la necesidad de imágenes obliga a las empresas a ampliar su plantilla, pero no de forma reglamentaria: sí, se incorporan muchos fotógrafos pero con contratos de colaborador, y no siempre así.

Los fotógrafos han procedido, históricamente, de escuelas y academias profesionalistas en las que apenas se estudiaba el concepto actualidad,

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

indispensable para el periodismo moderno. Cuando un periodista acudía a informar sobre un proceso debía informar sobre la marcha a su fotógrafo de los elementos básicos, porque, en general, éste no lo había hecho previamente.

Es a partir de mediados de los años ochenta que los fotógrafos empiezan a reivindicarse como informadores y acuñan un nuevo término: fotoperiodismo, y sus actores fotoperiodistas.

A principios de los años noventa esa revisión al alza del periodismo gráfico se ve recompensado con la incorporación de algunos profesionales a los equipos de dirección bajo la nueva figura del “director de arte”. Y también éstos se incorporaron a la toma de decisiones periodísticas. Y en buena hora.

Efectivamente, al nueva ley de propiedad intelectual podía haber causado estragos en la industria periodística del papel si los fotógrafos no hubieran pactado con las empresas los márgenes de adecuación de sus imágenes. Esta ley prohíbe que la labor intelectual de un creador pueda ser manipulada sin su autorización: un director de arte puede cortar una fotografía a sabiendas de que el fotógrafo le ha autorizado previamente, lo que no sucedía antes, cuando tal tarea la realizaba un periodista/redactor, no fotógrafo.

La fórmula matemática ha ido creciendo: PE+ED+TEC+MAC+FOT, pero la cosa no va a quedar así.

LA NUEVA PROFESIÓN: EL DOCUMENTALISTA COMO PRODUCTOR DEL PERIODISTA

La nueva profesión a incorporar a la gestión de la información y a la toma de decisiones es la del documentalista/periodista.

Los documentalistas son una nueva profesión con categoría de licenciatura que se está gestando en universidades como la Autónoma de

Barcelona. Hasta hace poco sólo podíamos hablar de biblioteconomistas o de bibliotecarios, sin formación periodística específica.

La tarea de los servicios de documentación de los medios escritos ha sido, hasta hace bien poco, la de facilitar bloques de documentos a los periodistas para que estos eligieran el material básico que consideraran oportuno para redactar sus informaciones.

Internet ha alterado el proceso de redacción de las noticias. Ahora ya no es necesario almacenar todo en nuestro archivo/almacén. No es indispensable tener cuatro mil fotografías de George Bush II en diez cajas de cartón. El digitalismo nos permite la gestión de los viejos documentos con una rapidez, nitidez y acierto que hace diez años apenas nadie se hubiera atrevido a pronosticar en España.

Los documentalistas van a ser, o lo están siendo ya, los nuevos convidados a la mesa de la redacción de los medios escritos⁶. Con la ayuda de la digitalización, los documentalistas van a entregar a los periodistas informes bien elaborados sobre el tema solicitado. Y, cuando hayan consolidado su especialidad en los medios periodísticos, van a asumir, sin duda, un protagonismo cada vez mayor.

EL FUTURO: RADIO, PRENSA, TV Y DIGITALISMO TRABAJARÁN CON EQUIPOS POLIVALENTES

El futuro más inmediato nos señala un camino todavía más espectacular. El periodista seguirá investigando y escribiendo, pero a su lado dispondrá de diferentes profesionales que le facilitarán y complementarán su labor.

⁶ CASADO, Miren: “Revolución informática en el arxivo” en *El Periódico de Catalunya*, 3 de noviembre del 2000, pág. 54.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

El escenario más inmediato es el de una redacción adonde llegarán informaciones de primera mano de todo el planeta y que deberán ser gestionadas y reelaboradas en poco tiempo. El binomio digitalismo/telecomunicaciones (telemática sería la palabra más adecuada) va a permitir –lo está permitiendo ya- trabajar con texto, voz e imágenes.

El periódico en edición de papel complementará la oferta a sus lectores con la edición en Internet, donde insertará enlaces, documentación, audio y vídeo. Probablemente la empresa se sindicará o establecerá pactos de intercambio con otras empresas, como lo han hecho históricamente las cadenas de TV.

Pero en el futuro no debemos esperar que todo lo tenga que asumir el periodista/redactor. En todo caso a la vieja figura del redactor y del reportero le queda la imprescindible tarea de decidir qué entra y qué queda fuera del temario periodístico.

LA UNIVERSIDAD DEBE CONSOLIDAR LA ENSEÑANZA DEL PERIODISMO A TRAVÉS DE LA PROFUNDIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN PERIODÍSTICA

El problema, o uno de los problemas, es que los periodistas salidos de nuestras facultades, creadas tras la desaparición de las viejas escuelas oficiales de periodismo, no han sabido ser profetas, pero, ¿quién tiene la obligación de adivinar el futuro?

De esta manera, los actuales directivos, los *gatekeepers*, que tienen ya una edad de entre 30 a 55 años⁷, pasaron por nuestras aulas hace ya algún tiempo y, claro, en aquellos momentos no estábamos demasiado advertidos de

⁷ BEZUNARTEA, María Josefa: *Noticias e ideología profesional*. Ed. Deusto, Bilbao, 1988.

lo que nos iba a venir con el desarrollo de las nuevas tecnologías, desde la informática a las telecomunicaciones.

Consecuentemente, nuestros actuales directivos fueron formados para trabajar con equipos de periodistas pero sin saber que en poco tiempo deberían dirigir a técnicos, diseñadores, editores, documentalistas, etc.

Las nuevas profesiones, las nuevas especialidades, están educadas en diversos ámbitos de las ciencias sociales, de las ciencias humanas o de las ciencias puras en cuyos estudios no ha sido incluido -¿y para qué debía serlo?- el concepto *actualidad*. Y, cuando llegan a las redacciones, se produce el choque, el *shock*. ¿Cómo hacer que un tecnoestructuralista entienda que debemos esperar al último minuto, al postrero segundo, porque la sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas está votando la intervención, o no, en Afganistán?, ¿es más importante atenerse al corsé de un programa técnico-informático que informar a nuestros lectores que, efectivamente, nuestros hijos pueden ser enviados a aquella conflictiva región del planeta?

Quien crea que exagero plantéese una pregunta: por qué en unos momentos en que nuestras plantas de impresión están ultramodernizadas y nuestros sistemas telemáticos nos permiten acceder a las últimas informaciones acaecidas en la otra parte del mundo, los periódicos cierran su primera edición a las 0 horas⁸?. Y no sólo se trata de un problema de distribución física: La edición de El País que llega a mi universidad, la Autónoma de Barcelona, es notablemente más *viejo* que la edición vendida en la capital, distante apenas 20 kilómetros.

En consecuencia: la incorporación de nuevas especialidades, de nuevos especialistas, a la mesa de redacción ha generado un serio problema. ¿Cómo

⁸ *El Periódico de Catalunya* no pudo incluir en su edición del 12 de febrero el resultado final del concurso de TVE Operación Triunfo por problemas del horario de cierre. El resultado sí fue recogido por casi todos los medios impresos de España.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

dirigir a un colectivo de procedencia diversa, de educación heterogénea y de intereses, a veces, contradictorios?

La clave está en la universidad, en la formación universitaria.

Debemos diseñar nuestros planes de estudio en el sentido de educar a nuestros alumnos en las claves de la toma de decisiones en equipos polivalentes: Para ello debemos entender que el periodista no sólo es quien busca una noticia y la redacta sino quien es capaz de unir y reunir esfuerzos para ofrecer a su público un producto coherente en sí mismo, de actualidad y donde la noticia, la noticia fresca y bien contextualizada, impere por encima de conveniencias técnicas, de diseño o de edición.

El periodista, el nuevo periodista salido de nuestras facultades, debe asumir el reto de tener que dirigir a especialistas procedentes de otras materias, de otras instituciones y, quizás, de otros países.

Eso quiere decir que el periodista debe ampliar su punto de vista sobre la toma de decisiones y saber dar órdenes a especialistas de otros campos. En realidad se trata de saber dirigir a equipos de gente de procedencia dispersa en función de un objetivo: la actualidad.

Los planes de estudio, los actuales y los futuros, deben dedicar gran atención a la organización de la redacción y a los procesos de producción, asumiendo el hecho de que el periodista debe tener contacto con otras especializaciones para saber cómo establecer estrategias tendentes a crear buenos productos.

No propongo sustituir la *dictadura del compaginado* por la *dictadura de los plumillas*, pero debemos entender que o reaccionamos, o los periodistas serán un elemento más en una futura redacción donde el director puede ser, con toda naturalidad, un informático, un economista o un licenciado en bellas artes. Sospecho que siempre descubriremos personas de esas especialidades que al cabo de un tiempo en una redacción pueden asumir su dirección, pero para ello

deberían convertirse en periodistas sobrevenidos, o, como ya sucede, en licenciados de otras carreras que tras varios años de ejercicio periodístico pueden ser asimilados como informadores.

LOS PERIODISTAS HAN DE SABER ORGANIZAR Y ACABAR CON LA RUTINA

Los periodistas, en resumen y acabando, han de renovar su forma de trabajar, su manera de tomar decisiones, y para ello nada mejor que aceptar el hecho de que no generaremos productos sólo con periodistas y para ello debemos aprender a organizar.

Pero no sólo esto: también debemos acabar con la rutina, con las rutinas periodísticas. Gaye Tuchman tiene un delicioso como mal traducido libro⁹ en el que señala y denuncia el hecho de que los periodistas, hasta mediados de los años ochenta, organizaban su trabajo en función de procesos rutinarios, casi mecánicos, que les impedía descubrir aquellos hechos noticiables que se producían fuera de esos circuitos preestablecidos.

¿Sucede ahora algo parecido? Creo que sí. Los periodistas cenamos, desayunamos y almorzamos con las mismas fuentes, casi siempre oficiales (alcaldes, ministros, banqueros, etc.) sin advertir que la sociedad está compuesta por gente normal y corriente que sin tener títulos ni propiedades pueden depararnos miles de buenas historias periodísticas.

Organizar a la nueva redacción, buscar nuevas fuentes, crear nuevos estilos de trabajo, ése es el reto para el inmediato futuro en redacciones polivalentes, basadas en la complementación de medios y siempre con la mente

⁹ TUCHMAN, Gaye: *La producción de la noticia (Making news. A study in the construction of reality)*. Gustavo Gili, Barcelona, 1983.

bien clara y abierta para entender que el proceso de generación y producción de noticias va a cambiar constantemente.

BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA

ADLER, Ruth: *Un día en la vida del The New York Times*. Editores Asociados S. A., México, 1975.

COLOMBO, Furio: *Últimas noticias del periodismo*. Anagrama, Barcelona, 1997.

LECLERC, Aurélien: *L'entreprise de presse et le journaliste*. Presses de l'Université de Québec, Québec, Canadá, 1991.

MCQUAIL, Denis: *Introducción a la teoría de la Comunicación de Masas*. Paidós Ibérica S. A. de Ediciones, Barcelona, 1985.

MANFREDI, Juan Luis: *Principios de producción periodística*. Gallo de Vidrio, Sevilla, 1999 (edición en soporte cibernético).

RANDALL, David: *El periodista universal*. Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1999.

SAPERAS, Enric: *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*. Ariel, Barcelona, 1987.

SQUIRE, James D.: *¡Chantaje a la prensa!. La comunicación en manos de las grandes multinacionales*. Editorial Prensa Ibérica, Barcelona, 1994.

WOLF, Mauro: *Los efectos sociales de los Media*. Paidós, Barcelona, 1994.
